



Resenha

El Desarrollo a Escala Humana: un grito premonitorio y una salida contrahegemónica desde y para la América Latina¹

Alex Bastián Poque

NEPAM / UNICAMP

¹ Reseña a: MAX-NEEF, M. A.; ELIZALDE, A.; HOPENHAYN, M. Desarrollo a escala humana: conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones. 2. ed ed. Barcelona: Icaria, 1998.





El Desarrollo a Escala Humana es un clásico de su tiempo. Escrito por el economista y ecologista Manfred Max-Neef, el sociólogo Antonio Elizalde y el filósofo Martin Hopenhayn, la obra es publicada por primera vez en 1986 bajo el título *Desarrollo a Escala Humana: una opción para el futuro*, en la revista *Development Dialogue*, editada por la Fundación Dag Hammarskjöld. Cabe señalar que, el escrito es fruto de un trabajo colaborativo, donde, además de los autores, participaron profesionales de Chile, Uruguay, Bolivia, Colombia, México, Brasil, Canadá y Suecia, especialistas en múltiples disciplinas tales como economía, sociología, psiquiatría, filosofía, ciencia política, geografía, antropología, periodismo, ingeniería y derecho.

Luego de su primera publicación, el texto es acrecentado con algunas reflexiones de Max-Neef, abriendo paso una reversión llamada *El Desarrollo a Escala Humana: Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Esta reseña hace referencia a la segunda edición de este nuevo escrito, publicada en España mediante la colaboración de las editoras Nordan e Icaria en 1998.

El Desarrollo a Escala Humana: Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones está compuesto por dos partes; la primera de ellas, *El Desarrollo a Escala Humana*, consta de cuatro capítulos: *Relectura de la crisis latinoamericana: crisis y perplejidad*, *Desarrollo y necesidades humanas*, *Desarrollo y autodependencia*, y *La problemática no resuelta de la articulación micro-macro*. Luego, la segunda parte del libro contiene dos capítulos que -como se ha señalado previamente- presentan algunas ideas propias de Manfred Max-Neef, ellos son: *Sobre la poda del lenguaje (y otros ejercicios inusuales) para comprender el progreso social*, y *Una manera estúpida de vivir*.

El principal argumento para reseñar esta obra en 2020 está fundado en la conmemoración de un año del fallecimiento de Manfred Max-Neef, el primer latinoamericano en recibir el premio *Right Livelihood Award* (1983), también conocido como el *Premio Nobel Alternativo*. Desde su actuación como intelectual y académico, su desenvolvimiento estuvo enfocado en la promoción y diseño de *alternativas sistémicas* contrahegemónicas orientadas al fomento de un desarrollo económico al servicio del ser humano, poniendo gran énfasis en las estructuras sociales de pequeña escala y el cuidado del medio ambiente. Siquiera un esbozo de su trayectoria no cabe en pocas líneas, no obstante, la recuperación de los cinco elementos que componen su propuesta para *una nueva economía* podrían suplir en parte aquel vacío, pues, abren una ventana dentro de un escenario actual de oscuridad que urgentemente requiere de la luz de alternativas (MAX-NEEF, 2010):

1. La economía es para servir a las personas, y no las personas para servir a la economía.
2. El desarrollo es respecto de la gente y no de objetos.
3. Crecimiento no es lo mismo que desarrollo y el desarrollo no requiere necesariamente de crecimiento.
4. Ninguna economía es posible en ausencia de servicios ecosistémicos.
5. La economía es un subsistema de un sistema grande y finito, la biosfera, por lo tanto, el crecimiento permanente es imposible.

El Desarrollo a Escala Humana plantea que recursos, estructuras, herramientas y elementos propios de los espacios locales (micro) son extremadamente valiosos, y, asimismo, deben constituir la base para un progreso sustentado en la satisfacción de las necesidades humanas. No obstante, deben tejerse articulaciones efectivas con niveles superiores (macro), de manera que, exista apoyo recíproco -por ejemplo, por parte de los Estados hacia emprendimientos locales- y flujo de experiencias; pero, procurando erradicar todo tipo de cooptación desde lo macro hacia lo micro. De la misma forma, la solidificación de estructuras locales permi-



te hacer frente sinérgicamente a los desafíos globales que enfrentan las sociedades actuales, cada vez más interconectadas.

Cuando se habla de necesidades humanas, los autores distinguen entre dos tipos: axiológicas y existenciales. Pese a que, dependiendo de cada comunidad estas puedan cambiar, ejemplos de categorías que agrupan las necesidades axiológicas son aquellas orientadas a la: *subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad*. Por otro lado, las necesidades existenciales pueden ser agrupadas en las categorías: *ser, tener, hacer, estar*. Luego, distintos elementos satisfactorios pueden hacer frente a dichas necesidades, por ejemplo, *tener* amistades satisface parte de la necesidad axiológica *afecto*, haciendo al mismo tiempo, un cruzamiento con la satisfacción de parte de las necesidades existenciales asociadas al *tener*.

Un ejercicio interesante es trasladar la obra de Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn al mundo del 2020. A pesar de haber transcurrido más de tres décadas desde su primera publicación, el diagnóstico socioeconómico del mundo desde una óptica sensibilizada por lo *humano y su entorno* es tan lúcida que hasta resulta premonitorio. Sólo por mencionar algunos hitos a modo de contextualización, para finales de la década del ochenta aún no despegaba en forma masiva la tecnología digital, las fuentes energéticas renovables no convencionales eran escasamente empleadas, la palabra *sustentabilidad* recién comenzaba a ser protagonista de las políticas ambientales globales y los países de América Latina y el Caribe salían de crueles y extensas dictaduras que daban paso a gobiernos democráticos (muchos de ellos de tendencia económica (neo) liberal).

Aplicando el razonamiento de Max-Neef et al. 1998, es posible ver al ser humano del 2020 como un individuo empobrecido en un amplio espectro de las dimensiones humanas, pues, ya no sólo es afectado por una pobreza relativa a las necesidades axiológicas preciosas para la *subsistencia*; ahora, además, se evidencian la falta de *protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad*. En efecto, este escenario es constituido, entre otros elementos, por sistemas de salud pública precarizados, gobernantes que desconocen la urgencia del cuidado por el medio ambiente y jornadas laborales extenuantes que impiden el flujo de las sanas redes de comunicación. En esta línea, Byung-Chul Han señala que el ser humano de hoy ha sido objeto de un sistema que le agobia, impidiendo una actuación social que se extrapole más allá de sus ocupaciones laborales y de su rol como agente consumidor (HAN, 2017).

Tres elementos pueden hoy testear algunos de los postulados de Max-Neef et al. 1998: las crisis económicas, los estragos del COVID-19, y los movimientos sociales latinoamericanos de los últimos meses. En relación con la primera componente, la *Crisis Subprime* de 2008 evidencia lo que ya es advertido en *El Desarrollo a Escala Humana*, el peligroso poder del capital financiero y sus extraordinarios flujos hacia los Estados Unidos como eje global. Tanto es así, que más de veinte años después de escrito el libro de Max-Neef et al. 1998, el economista Yanis Varoufakis bautiza aquel fenómeno desde un paralelismo con la mitología griega; para él, la gigante bola financiera localizada en Norteamérica llegó a ser El Minotauro Global. Según la analogía de Varoufakis, esta bestia, aposentada en el cénit del consumo, se alimentó largas décadas con el flujo de capital que llegaba a Wall Street, en desmedro de países que, desde el extremo opuesto del vaso comunicante (también llamada periferia), enviaban el preciado sustento (VAROUFAKIS, 2016).

En marzo de 2020, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declara que el brote de la enfermedad por coronavirus 2019 (COVID-19) es una pandemia. A partir de ahí, tanto el virus como los efectos y estragos causados por este, no sólo han cruzado fronteras, sino que han dejado de manifiesto, una vez más, que el mundo actual no resiste seguir siendo analizado desde perspectivas únicas ni reduccionistas, y que la *transdisciplinariedad* con que se aborden las



problemáticas se torna un factor decisivo a la hora de hallar respuestas apropiadas. Asimismo, se devela que soluciones mecanicistas, tradicionales y ortodoxas continúan mostrando resultados erráticos y un empeoramiento de la calidad de vida humana. En este sentido, vale la pena recuperar el siguiente fragmento de Max-Neef et al. 1998:

La humanización y la transdisciplinariedad responsables son nuestra respuesta a las problemáticas y son, quizás, nuestra única defensa. Si no asumimos el desafío, nadie será inocente. Todos seremos cómplices de generar sociedades enfermas. Y no hay que olvidar aquello que América Latina ha aprendido a costa de mucho dolor; que... si «en el país de los ciegos el tuerto es rey»; en «las sociedades enfermas son los necrófilos los que detentan el poder» (MAX-NEEF; ELIZALDE; HOPENHAYN, 1998, p.48).

Tal parece que Max-Neef y sus colaboradores no erraban, puesto que, en los últimos años, América Latina y sus múltiples rostros han padecido el actuar de estructuras políticas y económicas hegemónicas que han abandonado el respeto por la integridad humana, los colectivos y su ambiente; al mismo tiempo que, no han conseguido proponer soluciones *transdisciplinarias*, ni tampoco han abrazado un compromiso *humanizador*. Así, los pueblos han adolecido, debiendo enfrentar crudas *patologías colectivas*, y, en consecuencia, se han visto gobernantes indolentes detentando el poder.

No obstante, las leyes de la termodinámica no fallan, la energía absorbida por los pueblos en forma de dolores algún día acaba por ser liberada. Así, en octubre de 2019, dos meses después del fallecimiento de Manfred Max-Neef, el pueblo chileno vivió el – en palabras del historiador Gabriel Salazar – “*reventón social*” más extendido, violento y significativo de toda su historia (SALAZAR, 2019). El pueblo salió a las calles bajo la consigna de exigir dignidad, un trato igualitario y denunciando un sistema que ahoga el desenvolvimiento humano. De la misma manera, similares acontecimientos han sido vistos durante los años 2019 y 2020 en Ecuador, Colombia, Bolivia, Perú y Guatemala, entre otros países de la región. La cobertura de las necesidades humanas no sólo no estaba siendo mínimamente efectiva, aún más, el ser humano latinoamericano estaba siendo transversalmente empobreciendo. Estructuras políticas y económicas altamente jerarquizadas (y/o piramidales) han perdido todo tipo de sensibilidad y relacionamiento efectivo con los ciudadanos, las micro asociaciones y los *lugares*².

Como última reflexión, mas no menos importante, es necesario retomar el estímulo de Max-Neef para el pensar América Latina desde la propia América Latina, abriendo paso para la abolición del *pensar norteño para la acción sureña*. Es un error buscar no sólo respuestas, sino la validación de ellas en lugares e individuos que poco pueden conocer de las reales problemáticas que afligen a los distintos pueblos del continente americano, su lenguaje, sus lugares y su cosmovisión.

A modo de cierre, vale señalar que lo que hace a una obra ser magistral es la persistencia y prolongación de su validez con el paso del tiempo. Así, observar *El Desarrollo a Escala Humana* desde una perspectiva histórica, permite reconocerla como un diagnóstico urgente, un grito premonitorio y, aún hoy, como una salida a un escenario humano y medioambiental crítico. “*Una sociedad sana debe plantearse, como objetivo ineludible, el desarrollo conjunto de todas las personas y de toda la persona*” (MAX-NEEF; ELIZALDE; HOPENHAYN, 1998).

² Para una reflexión sobre los “lugares” desde una mirada decolonial, ver (ESCOBAR, 2005).



Referencias

ESCOBAR, A. O lugar da natureza e a natureza do lugar: globalização ou pós-desenvolvimento. In: LANDER, E. (Ed.). **A colonialidade do saber: eurocentrismo e ciências sociais Perspectivas latino-americanas**. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Colección Sur Sur, CLACSO, 2005.

HAN, B.-C. **Sociedade do cansaço**. 2. ed. Petrópolis, RJ: Vozes, 2017.

MAX-NEEF, M. The World on a Collision Course and the Need for a New Economy: Contribution to the 2009 Royal Colloquium. **AMBIO**, v. 39, n. 3, p. 200–210, maio 2010.

MAX-NEEF, M. A.; ELIZALDE, A.; HOPENHAYN, M. **Desarrollo a escala humana: conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones**. 2. ed ed. Barcelona: Icaria, 1998.

SALAZAR, G. **El «reventón social» en Chile: Una mirada histórica** | Nueva Sociedad. Disponível em: <<https://nuso.org/articulo/protestas-Chile-estudiantes-neoliberalismo/>>. Acesso em: 26 nov. 2020.

VAROUFAKIS, Y. **O minotauro global**. A verdadeira origem da crise financeira e o futuro da economia global. Tradução: Marcela Wernek. São Paulo: Autonomia Literária, 2016.

